

Ensayo

La teoría crítica como uno de los enfoques sociológicos de la pedagogía crítica

Asignatura: Teoría Crítica y Sociología de la Educación

Instituto McLaren México 2014

Profesor: **Dr Armando Duarte**

Doctorante: **Miguel Angel Cano**

Introducción

En primer lugar me gustaría definir algunos de los conceptos claves para la comprensión de la teoría crítica, que nos ayudarán a entender su proyección en el marco educativo. En segundo lugar, intentaré traer unas pinceladas sobre el valor que tiene la educación para los teóricos críticos, entendiéndola como un pilar básico para el desarrollo de la acción y la concepción teórica, y como una práctica de diálogo para abrir la mentes tanto de alumnos como profesores.

Entendiendo las bases de la teoría crítica

Cuando hablamos de Teoría Crítica, hacemos referencia al proyecto que nace en 1923, desde la conocida Escuela de Frankfurt. Donde un grupo de pensadores, pertenecientes al Instituto de Investigación Social, arrancan toda una corriente teórica, desde el ensayo de Max Horkheimer “Teoría tradicional y teoría crítica”, y que en contraposición con el positivismo lógico, **propone una visión de la realidad desde lo social y el análisis de la determinación histórica.**

Desde la teoría crítica, la percepción de la realidad está mediada por la sociedad en la que se vive. Sin esta mediación, solo percibiremos apariencias. Por tanto el análisis de un hecho no solo debe atender el carácter histórico del objeto percibido, sino también carácter histórico del órgano que percibe. Este planteamiento se convierte en una propuesta revolucionaria frente a los enunciados empíricos que simplemente eran aceptados o rechazados desde las teorías experimentales y criterios racionales de ese momento.

Esta toma de **conciencia crítica** requiere un ejercicio hermenéutico para poder problematizar las relaciones sociales, sobre todo las vinculadas **al ejercicio del poder y de la racionalidad instrumental.** Una “razón instrumental” que provoca la dominación y la exclusividad, y que, para los críticos, se mantiene en un debate continuo con la dialéctica de la Ilustración.

“Al abandonar su autonomía, la razón se ha convertido en instrumento. [...] Su valor operativo, el papel que desempeña en el dominio sobre los hombres y la naturaleza, ha sido convertido en criterio exclusivo. [...] Las nociones se han convertido en medios racionalizados, que no ofrecen resistencia, que ahorran trabajo. Es como si el pensar se hubiese reducido al nivel de los procesos industriales sometiéndose a un plan exacto; dicho brevemente, como si se hubiese convertido en un componente fijo de la producción.” (Horkheimer 2002)

“La Teoría Crítica se había distinguido de la teoría social ‘tradicional’ en virtud de su habilidad para especificar aquellas potencialidades reales de una situación histórica concreta que pudieran fomentar los procesos de la emancipación humana y superar el dominio y la represión” (Bernstein 1988)

De estas palabras subyacen uno de los dos propósitos bien marcados de la teoría crítica: **la emancipación**. La emancipación es el proceso a través del cual las personas oprimidas y explotadas se constituyen en sujetos empoderados capaces de transformar, por sus propios medios, sus circunstancias.

“Emancipación significa en cierto modo lo mismo que concienciación, racionalidad. Pero la racionalidad es siempre también, y esencialmente, examen de la realidad, y ésta entraña regularmente un movimiento de adaptación.” (Adorno 1998)

El otro propósito se trata de **la reintegración racional**, donde se pretende restituir una racionalidad bien distinta a la razón técnica o calculística que caracterizaba los procesos de reproducción de la sociedad moderna. Se trata, en oposición a la racionalidad instrumental, de **la racionalidad comunicativa**, que es capaz de impulsar el progreso moral de la sociedad moderna.

Con estas ideas cerramos una primera parte que ha intentado acercarnos a los conceptos generales de la teoría crítica, donde **la práctica de la emancipación y la reintegración racional nos llevan a una conciencia revolucionaria**, y nos ayudan a conformar, tanto una expresión de los intereses de los destinatarios, como una guía para la actividad colectiva radical.

Aportaciones de la teoría crítica para la pedagogía crítica.

Desde la teoría crítica la educación se convierte en una apuesta donde empezar a cuestionar el espíritu positivista, que hasta el momento habían infundido las teorías y las prácticas educativas de los modelos

racionales, ofreciendo un nuevo análisis histórico y un marco de referencia filosófico. Analicemos algunas de estas aportaciones, tanto conceptuales como metodológicas.

Conceptuales.

1. El pensamiento crítico

El pensamiento dialéctico se enfoca al análisis y cuestionamiento social desde las dimensiones históricas, relacionales y normativas. “La educación, en general carecería absolutamente de sentido si no fuese educación para la reflexión crítica.” (Adorno, 1973) Debemos además destacar el carácter negativo que Adorno propone y en oposición al pensamiento afirmativo, el pensamiento crítico trata de estudiar los aspectos de la realidad no definidos, aquellos no descubiertos y que verdaderamente aportan en los discursos formales.

2. La comprensión histórica

Según Adorno se trata de observar la historia como un fenómeno emergente que tiene un final abierto, donde el pasado nos predispone a entender y afrontar el presente y futuro. "Luchar en contra del espíritu de los tiempos más que abrazarla para ver hacia atrás, usarla para ver hacia adelante" (Buck-Morss, 1977).

3. La comprensión ideológica del conocimiento

Para Giroux se trata de una concepción política de la realidad que insiste en ver al conocimiento críticamente, ya que en muchos casos, el carácter de científico, por miedo a la oposición, impide el acercamiento a la confrontación y consiguiente, oculta los verdaderos valores. Se trata de ver “dentro de las constelaciones de ideas suprimidas. Hacer énfasis en la ruptura, discontinuidad y tensiones de la historia. Revela la brecha entre la sociedad como de hecho existe y la sociedad como podría ser.” (Giroux 1992)

4. Unidad de teoría y de praxis

Para dar explicación a este concepto es necesario entender la teoría habermasiana, que apuesta por las vivencias personales pre-científicas, como punto de partida para llegar a la objetivización científica.

Habermas hace una distinción entre teoría y praxis. Define a la primera como “la contemplación de lo abstracto, en tanto perspectiva del cosmos. La misma, debe ser quien guíe a la praxis, de

no ser así, habría pensamiento erróneo; en este sentido, la teoría pura opera como polaridad opuesta de la praxis de la vida” (Habermas 1984)

El profesor desempeña el papel de un práctico con potencial teórico. “Por su parte el rol teórico lleva aparejadas las funciones de analizar, comprender, interpretar y aportar conclusiones extrapolables a otras situaciones de su práctica educativa.” (Saenz A. 2005)

5. La escuela como lugar de reproducción cultural

“Las escuelas] [...] fijan una serie de detalles aparentemente insignificantes del vestido, conducción, modales físicos y verbales [...] Los principios contenidos en esta forma se ubican más allá del alcance de la conciencia, y por lo tanto no pueden ser tocados voluntariamente; la transformación deliberada no puede ni siquiera ser explícita [...] Todo el truco de la razón pedagógica reside precisamente en la forma en que ésta enfatiza lo esencial mientras que aparentemente demanda lo insignificante: obtener respeto por las formas y modos de respeto que constituyen las más visibles y al mismo tiempo más ocultas manifestaciones del orden establecido” (Bourdieu, 1977).

Desde este concepto se nos anima a ver a las escuelas como lugares culturales que contienen valores, históricas y prácticas políticas, donde se promueva que los estudiantes marginados puedan pensar críticamente. Bourdieu habla de que la escuela distribuye el capital cultural de los grupos que ocupan las posiciones de poder en la estructura social; contribuyendo así a la reproducción de esta estructura y a las relaciones de fuerza entre las clases.

6. El currículum oculto.

"Que los estudiantes aprenden algo más que habilidades cognitivas, lo muestra con más detalles el análisis de Bernstein, que concentra su atención en algunos rasgos de la naturaleza política de la enseñanza escolar. El análisis en cuestión sostiene que los estudiantes aprenden valores y normas destinadas a producir «buenos» trabajadores. Los estudiantes interiorizan valores que acentúan el respeto a la autoridad, la puntualidad, la limpieza, la docilidad y la conformidad. Lo que los estudiantes aprenden del contenido formalmente sancionado del currículum es mucho menos importante que lo que aprenden de los supuestos ideológicos encarnados en los tres sistemas ideológicos encarnados en los tres sistemas comunicativos de la escuela: el sistema curricular, el sistema de estilos pedagógicos de controles de clase, y el sistema evaluativo."

(Giroux y Penna 1979).

Para los teóricos del curriculum oculto, se trata de poner énfasis en una dimensión más ideológica y por tanto, entender que los principales programas de la escuela no consisten en los contenidos explícitos de las materias, sino en la producción y reproducción de las relaciones sociales de poder, así como, la puesta en cuestión de dichas relaciones, e implica, por tanto, abrirnos a una concepción política de la escuela.

Metodológicas

1. En las herramientas educativas

El principal instrumento de trabajo es la acción comunicativa.

Dentro de esta racionalidad comunicativa, Habermas, presenta su propia perspectiva de la teoría crítica, estableciendo otro nuevo concepto el de **“la acción comunicativa”**, que está basado en la relación comunicacional lingüística. Se refiere a la interacción entre actores que buscan entenderse sobre una situación de acción y desde el lenguaje, llegar a una "interpretación" para la negociación en cuanto a las definiciones de la situación.

"Qué el entendimiento funcione como mecanismo coordinador de la acción sólo puede significar que los participantes en la interacción se ponen de acuerdo acerca de la validez que pretenden para sus emisiones o manifestaciones, es decir, que reconocen intersubjetivamente las pretensiones de validez con que se presentan unos frente a otros". (HABERMAS, 1984)

Habermas propone otras cuatro acciones básicas, que confluyen en la acción comunicativa:

- Concepto de **"Acción teleológica"**. "El concepto central es el de una decisión entre alternativas de acción, enderezada a la realización de un propósito, dirigida por máximas y apoyada en una interpretación de la situación." (HABERMAS, 1984)
- La **"Acción estratégica"** que se trata de una ampliación de la anterior pero incluyendo las decisiones de otros agentes.
- La **"Acción regulada por normas"** se refiere que los miembros de un grupo social orientan sus acciones por valores comunes.
- La **"Acción dramática"** que genera un escena pública donde interactúa. "En la acción dramática, los implicados aprovechan esta circunstancia y gobiernan su

interacción regulando el recíproco acceso a la propia subjetividad, la cual es siempre exclusiva de cada uno." (HABERMAS, 1984)

2. En los métodos

La teoría crítica se mueve en la combinación de tres métodos de trabajo:

Método hermenéutico Comprensión e interpretación de un texto, para poder llegar al "sentido". El cual se construye a partir de una primera comprensión que se constata en sucesivas interpretaciones de otras dimensiones y del entorno.

Método empírico Se abordan los "hechos" como portadores de experiencia y un alto carácter simbólico. El objetivo de este método reside es aportar datos necesarios para poder desmitificar metáforas, creencias, estereotipos, en definitiva ideas que participan, en muchos de los casos, de nuestro legado cultural.

Método crítico-ideológico Se parte de la autorreflexión para la superación de los mecanismos de enmascaramiento que tenemos cada uno con respecto a nuestra realidad. Se trata de desarrollar las competencias defensivas necesarias para superar las situaciones de dominio. "La autorreflexión lleva a la consciencia de aquellos determinantes de un proceso de formación que condicionan ideológicamente una praxis presente de la acción y de la aprehensión del mundo" (Habermas 1984)

3. En la evaluación

El reto que se presenta es como esta evaluación no se convierta en un mero instrumento de selección. Para ello es preciso buscar otras formas de valoración orientadas a contestar no sólo los contenidos evaluativos tradicionales, sino también el desarrollo práctico de la autocrítica, la carga ética como criterio de selección para dar más peso al desarrollo social frente a los criterios de "utilidad", la implementación de competencias de carácter social, el desarrollo integral de individuo, etc.

Conclusiones

Tras este pequeño análisis sobre la conexión entre la teoría crítica y el pensamiento educativo, más exactamente en la pedagogía crítica, llegamos a una primera conclusión: reconocer la influencia marcada y profunda que ha tenido la teoría crítica en el pensamiento educativo crítico y revolucionario.

La teoría crítica nos plantea un ejercicio fundamentado en la práctica crítico-reflexiva, que busca la amplitud de la racionalidad humana, a fin de alcanzar relaciones sociopolíticas y económicas, culturales, etc, que promuevan el conocimiento a través de las ciencias sociales y evitando así la alienación que ejerce la razón instrumental.

La educación se convierte en el primer marco para la emancipación, donde el profesor tiene la oportunidad de reivindicar un proceso de educabilidad del ser humano, donde la política pedagógica sea una alternativa vital que facilite al alumno enfrentarse con la sociedad y poder experimentar una educación integral en la triangulación escuela – familia – comunidad.

Bibliografía

Adorno, T.W. (1973), Consignas. Amorrortu. Buenos Aires

Adorno, T.W. (1998), Educación para la emancipación. Editorial Morata. Madrid

Bernstein , R.J. (1988), Habermas y la modernidad. Ed. Cátedra. Madrid.

Bourdieu, P. (1977), LA REPRODUCCIÓN Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Jean Claude Passeron Editorial Laia. Barcelona

Buck-Morss, S. (1977), El origen de la dialéctica negativa. Siglo XXI editores. Barcelona

Giroux, H. (1992), Teoría y Resistencia en Educación. Una pedagogía para la oposición. Siglo XXI Editores.

Giroux, H y Penna, A (1979) "Educación social en el aula: La dinámica del curriculum oculto"

Habermas, J. (1984), Teoría de la acción comunicativa. Taurus, Madrid.

Horkheimer, Max (2002), Crítica de la razón instrumental. Editorial Trotta. Madrid

Sáenz del Castillo, A (2005) Teoría Crítica y Educación. Web educrítica.

Walter, B. (1974), Reflexiones sobre niños, juguetes, libros infantiles, jóvenes y educación. Versión española de Juan J Thomas. Nueva Visión. Buenos Aires